



# TOLEDO

Año VI

MARZO - ABRIL - MAYO 1972

N.º 24

Editado por el Excmo. Ayuntamiento de Toledo

Redacción y Administración: Casas Consistoriales

Concejal-Delegado del Boletín Informativo Municipal: don Manuel Hernández de Lucas.—Redactor: don Francisco Zarco Moreno

Depósito Legal: TO. 430 - 1967. — Impreso en Talleres Gómez-Menor.—Callejón de la Sillería, 3. Toledo

## DON JAIME DE FOXA Y TORROBA, GOBERNADOR CIVIL DE TOLEDO

«Ser Gobernador de Toledo es tanto o más que ser Grande de España»,  
fueron unas de las primeras palabras al llegar a la Ciudad Imperial

### EL DECRETO DEL NOMBRAMIENTO

En el «Boletín Oficial del Estado» se publicó el decreto 369 de 1972, por el que se nombraba Gobernador Civil de la provincia de Toledo a don Jaime de Foxá y Torroba:

«A propuesta del Ministro de la Gobernación

y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 18 de Febrero de 1972,

Vengo en nombrar Gobernador Civil de la provincia de Toledo a don Jaime de Foxá y Torroba.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a 18 de Febrero de 1972.—FRANCISCO FRANCO.—El Ministro de la Gobernación, Tomás Garicano Goñi».

### BREVE SEMBLANZA BIOGRAFICA DE DON JAIME DE FOXA Y TORROBA

El nuevo Gobernador Civil de Toledo nació en Madrid en el año 1913. Es Ingeniero de Montes. En la actualidad desempeña el cargo de Secretario general del Instituto de Ingenieros Civiles.

Capitán del Arma de Ingenieros.

Fue Jefe Provincial del Movimiento de Madrid. Ha sido también Procurador en Cortes y ha representado a España en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Ha desempeñado el cargo de Jefe nacional del Servicio de Pesca Fluvial y Caza, así como el de Subdirector del Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

En la actualidad es Presidente de la Federación Española de Caza.

### LA POSESION EN TOLEDO

El día 28 de Febrero el señor De Foxá y Torroba se posesionó de sus cargos en Toledo. En el Gobierno Civil presidió el acto el Director gene-

## D. GUILLERMO

Murió don Guillermo Téllez González. Ocurrió el hecho en Toledo, el día 7 de Abril de 1972. Había nacido en Alsodux (Almería) el día 4 de Mayo de 1896.

Murió con las botas puestas —es decir, incansable a sus amores—, cuando regresaba a su casa después de ejercitar paciencia y sabiduría.

Serían las dos de la tarde. Llevaba su cartera, negra, cargada prácticamente a la espalda. Papeles, apuntes, insinuaciones, estudios y sugerencias.

¡Todo para los demás! ¿Cuánto no debe Toledo a estos hombres —«El Greco», Marañón, Tirso, Urabayen, Polo Benito, Macho, Galdós, Barrés, Vegue Goldoni, etc., etc.—, que no nacieron en Toledo pero que de Toledo —sin la ciudad noblemente encelarlos— se encariñaron?.

¿Y cuánto no debe a tantos toledanos de nuestra España contemporánea —Seco Serrano, Canogar, Palomino, Delgado, Alfa, etc., etc.—, por no nombrar a los más cercanos?.

Don Guillermo Téllez González, empero, llegó a alcanzar su plenitud en vida.

Académico en la Ciudad Imperial —después de una delicada etapa por cuestiones canceladas (1936-1939)—, profesor de Arte, Hijo Predilecto de Toledo por nombramiento del Excmo. Ayuntamiento, con una calle, la de las Tendillas, dedicada a su memoria en vida...

... calle de las Tendillas, dedicada a su memoria —¡a él que tanto menospreciaba a los tenderos!— como los despreciaba Baroja; uno empleado en droguería y profesor, el otro panadero y médico...

Don Guillermo fue eminentemente un estudioso. Era lo que le gustaba por encima de todo: su vocación en el campo de la investigación artística. Conclusiones tras estudio.

Era una personalidad, como todas las personalidades, difícil y complicada; ¡(Dios nos libre de ser fáciles y simples)!

Pocos en los últimos años saben más de don Guillermo como el que suscribe. El nos seguirá agradeciendo—?— la mesura...

La reseña de sus trabajos sería interminable. De Toledo, según una adecuada metodología, habría que citar una guía de la ciudad, la inolvidable «Casa Toledana», en proceso de reimpresión cuando le *zancadilleó* la gran vulpeja como diría Ernesto, el de «por quien doblan las campanas», y «La Iglesia Toledana».

Poco más y nada menos. Su cordialidad..., su afecto..., sus aficiones..., —la pintura—..., su amor... a Toledo...